

RAFAEL DEL MORAL

LAS BATALLAS DE LA EÑE

**Lenguas condicionadas y
nacionalismos exaltados**

EDITORIAL  *Verbum*

ANTES DE EMPEZAR: TIPOS DE HABLANTES SEGÚN SUS LENGUAS

Hablantes plurilingües, 10. Hablantes ambilingües, 11. Hablantes bilingües, 15. Hablantes monolingües, 17.

1. LAS BATALLAS DE LA EÑE

La letra eñe, 19. Pueblos y lenguas, 20. Lenguas de España y políticas lingüísticas, 22. El cultivo del odio a las lenguas imperiales, 24. La guerra del reconocimiento, 26. La guerra de los nombres, 28. La guerra de las cifras, 29. Tengamos la guerra en paz, 31.

2. LENGUAS PRELATINAS

De cómo los íberos hablaron latín, 35. Las lenguas de los vascos, 37. La misteriosa lengua de los tartessos, 40. El acomodo del celta hispánico, 42. El fenicio, el griego y el latín, 45. El griego, el inglés de los romanos, 48.

3. LA LENGUA DE LOS ROMANOS

El nacimiento del latín, 51. La expansión del latín, 53. El latín, una lengua con clase, 55. Los orígenes del latín litúrgico, 57. El latín descuidado de los soldados, 58. El latín se deja querer, 60. El latín litúrgico en Hispania, 62. El latín, lengua de la Hispania visigoda, 64.

4. LENGUAS NEOLATINAS

Los hablantes de latín dejan de entenderse, 67. Firmeza y estabilidad del latín escrito, 69. Barrido y huella de la lengua del Islam, 70. El árabe en contacto con el latín de Hispania, 72. La fragmentación del latín hablado, 74. El asturiano primitivo, 76. El nacimiento de la lengua de Castilla: Fernán González, 78. Armas y letras para el castellano: Fernando III y Alfonso X, 81. El aragonés en sus tiempos mozos, 82. Cuna, andanzas y fragmentación del latín de Galicia, 84. La poesía lírica gallega, 85. Nacimiento del catalán, una lengua sin patria, 87. El catalán gana espacios: Jaime I de Aragón, 88. Raimundo Lulio, creador del catalán literario, 90. El siglo de oro de la lengua valenciana, 91. Breve biografía del mozárabe, 93.

5. LENGUAS EN PAZ

Una boda real, alas para el castellano, 97. Los Reyes Católicos, sin políticas lingüísticas, 99. La europeización de la lengua de Castilla, 101. El castellano, lengua para toda España, 102. Español y portugués cruzan el Atlántico, 105. El español sefardí, 107. El Siglo de oro de la lengua española, 109. Las lenguas de España en la época

imperial, 111. ¡Albricias...! Bernat Dechepare: primer testimonio del vasco escrito, 114. El vasco interesa a los lingüistas, 115. El catalán, lengua de los vencidos en la guerra de sucesión, 117. Decretos de *Nueva Planta* y Real Academia de la Lengua Española, 119. El romanticismo en las lenguas condicionadas: el catalán, 121. El romanticismo en las lenguas condicionadas: el gallego, 122. Lenguas grandes y grandes lenguas: el aranés, 124. Lenguas a la intemperie: el romaní, 125. Ser o no ser: el aragonés, 127. La sinuosa trayectoria del asturiano, 130.

6. GUERRA EN EUSKADI

De la paz vasca a la guerra del euskera: Sabino Arana, 133. El vasco después de don Sabino: el euskera batua, 135. Vitaminas estatutarias para el vasco, 137. El vasco, los vascos y las vascas, 139. El castellano en Euskadi, 141.

7. DIVORCIO DE LENGUAS EN GALICIA

Ambilingüismo y nacionalismo en Galicia, 143. El estatuto prestigia al gallego, 145. El gallego posterior al estatuto, 147. Gallego y castellano piden ahora el divorcio, 148. El español en Galicia, 149.

8. JAQUE A ESPAÑA EN CATALUÑA

El despertar del catalán de Cataluña: Pompeyo Fabra, 151. La dictadura de los vencedores de la Guerra prohíbe el catalán, 152. La hora de la venganza: se prohíbe el castellano, 154. Ambilingüismo y nacionalismo en Cataluña, 156. Cómo violentar los usos naturales para desplazar al español, 158. El catalán de Cataluña en vísperas del jaque secesionista, 161.

9. AMBILINGÜISMO CATALÁN FUERA DE CATALUÑA

El valenciano, 163. La tradición lingüística del valenciano, 165. El catalán balear, 166. El catalán aragonés, 168. El catalán rosellonés, 170.

10. UNA TEORÍA PARA EL DESENLACE

Para quien quiera creerlo: la utilidad de la lengua española, 173. El pedigrí de las lenguas españolas, 175. El futuro de las lenguas condicionadas, 178. El futuro de la lengua española, 180.

BIBLIOGRAFÍA 183

Antes de empezar: tipos de hablantes según sus lenguas

Las lenguas son instrumentos de comunicación en permanente cambio. Se da por bueno creer que cada individuo tiene su propia lengua, la que hereda de sus padres, pero eso es una explicación parcial.

Cuatro son, a pesar de las excepciones, los tipos de hablantes en función de las necesidades comunicativas: *el plurilingüe, el ambilingüe, el bilingüe y el monolingüe*. Ninguno de ellos goza de privilegio sobre los demás. Los cuatro cubren sus necesidades comunicativas con tres o más lenguas, con dos, con una y media, o con una. Y las cubren los unos con la misma eficacia que los otros.

Sin lengua, sin idioma sería imposible interpretar el mundo. Con el don de hablar hemos llegado a semidioses. Con muchas lenguas, reconozcámoslo, somos una calamidad. Ni entendemos lo que hay que hacer, ni cómo hacerlo. La habilidad de hablar varios idiomas puede ser un don, estoy de acuerdo, pero la habilidad de mantener la boca cerrada en cualquier idioma no tiene precio. Lo vamos a ver en las siguientes páginas.

Una lengua inútil no sirve. Una lengua vive si es necesaria. Una lengua es parte de la identidad del individuo, de manera natural. No hay individuos sin lengua. La materna es ineludible. Y si hace falta otra, se añade sin esfuerzo. Sin asistir a clases, sin matrículas, sin libros, sin ejercicios, sin exámenes, sin dudas, sin titubeos. Se añade, siempre que sea el momento, con la misma naturalidad que aprendemos a andar, a contemplar un paisaje o a distinguir las plantas.

¿Cuál es la lengua de una persona? La respuesta es sencilla: la que necesite o las necesarias. Los hablantes se apropian de una o varias lenguas, aquellas que le facilitan el entendimiento con su entorno sociocultural.

Llamamos *plurilingües* a quienes necesitan más de dos. Son ciudadanos de países o regiones donde los movimientos migratorios, o bien otros cambios políticos, obligan al uso de tres o más lenguas para cubrir las necesidades de comunicación.

Son *ambilingües* quienes por obligación necesitan dos. A una, generalmente la familiar, la llamamos *condicionada*, y a la otra, la más universal, *condicionante*. El territorio, la región, permite la comunicación con el uso exclusivo de la lengua condicionante, pero no existen hablantes que usen exclusivamente la condicionada.

Son hablantes *bilingües* quienes añaden otra lengua, de uso ocasional, a la propia. El hablante bilingüe nunca llega a expresarse con total destreza en la lengua complementaria porque solo la necesita ocasionalmente.

Son hablantes *monolingües* quienes con una sola lengua completan todas las necesidades de comunicación y no añaden ninguna otra, ni siquiera de manera parcial.

Hablantes plurilingües

Khaled ha nacido en Samarcanda, y articuló sus primeras palabras en la lengua de sus padres, el tayiko, variedad del persa poco usada en la transmisión cultural escrita. En su ciudad, la lengua con suficiente tradición para ser usada en la enseñanza es, por la antigua influencia de la Unión Soviética, el ruso, lengua viva en colegios y universidades de la nación. Pero en Samarcanda, y sobre todo en Taskent, la lengua nacional es el uzbeko, incentivada por las autoridades, y que empieza a introducirse en la transmisión cultural después de una normalización lingüística en 1995. Khaled es arquitecto y su biblioteca se nutre con el ruso. En las relaciones laborales usa el uzbeko, y con su familia y con los amigos de la infancia, el tayiko. Las lenguas propias de Khaled, su lengua propia, permítaseme expresarlo así, son tres, tayiko, uzbeko y ruso. Las tres usadas como una. Su patrimonio léxico es grande, su habilidad expresiva encomiable, pero eso no lo señala en su currículo. Su locuacidad es una, y se sustenta en tres códigos, como tanta gente de su entorno. De ninguno puede prescindir. Supondría un aislamiento en la comunicación. Khaled dispone de tres lenguas propias.

En todos los rincones del mundo se encuentran hablantes plurilingües, que no quiere decir gente que ha estudiado tres lenguas sino que han heredado, recibido y asimilado, por absoluta necesidad, tres lenguas, la familiar, la nacional y la cultural, y con ninguna de las tres se siente ajeno. Son propietarios de la una como de las otras dos, de las tres al tiempo. Ni siquiera podríamos decir que el tayiko es la principal porque es la de sus padres, que también hablan las otras dos. Ni siquiera podría decirse que muestra más afecto por el uzbeko que por el ruso. Son tres lenguas distintas en una función única: comunicarse. Son tres instrumentos, tres códigos que funcionan al unísono, son sus lenguas propias.

La necesidad de utilizar tres lenguas en la comunicación es inexistente en América donde la llegada de las lenguas europeas eclipsó a las vernáculos, pero muy frecuente en África donde a la lengua de la tribu se añade a la de la nación, y a ésta la del comercio (suajili, volof, hausa), o la del desarrollo cultural (inglés, francés). En África, y también en el Este Asiático, encontramos hablantes que

para sus necesidades comunicativas necesitan cuatro lenguas cuando, por ejemplo, son dos las lenguas nacionales. Y ese tipo de hablante no es una excepción.

Los hablantes trilingües o plurilingües se apropian sin esfuerzo de sus lenguas, porque todas son lenguas añadidas con naturalidad. Las oyen siendo niños, las imitan y pronto se ajustan y se instalan como hábiles usuarios antes de reflexionar sobre si han necesitado para comunicarse más o menos esfuerzo. Nadie concibe en su ambiente que se ignore una de ellas. Si así fuera, su relación social quedaría truncada, pero eso no sucede. Lo corriente es conocer las tres.

El uso de las lenguas sigue un curso natural. Imposiciones politizadas pueden falsear los principios. Como tantos otros elementos del hombre, se valoran según las influencias de los grupos de presión.

Imaginemos que necesitamos cortar un trozo de madera y disponemos de dos sierras, una de ellas electrificada corta mejor. La otra fue del abuelo y, aunque rota, queremos usarla para conservar la tradición. Hemos preparado los dientes para que corte muy bien y la usamos, a la vez que la otra. Pero como la otra está fabricada en un país enemigo, la odiamos. Así que, como jefe de la carpintería, impongo a mis empleados que corten con la que pertenece a nuestra tradición. Siguen fabricándose los muebles, pero con un esfuerzo físico y económico mayor que, además, no es el más recomendable.

Cuando lo políticamente correcto se impone por encima de las necesidades naturales se falsea la realidad, se confunde el objetivo, se tuerce la comunicación.

Hablantes ambilingües

José Luis García ha nacido en Barcelona. Con su familia habla catalán, pero el castellano, que es como allí llaman al español, entra en la vida de sus antepasados y en la suya desde hace muchos siglos, desde que se instaló, sin que nadie lo impusiera, como lengua habitual en Cataluña.

Jose Luis García es médico traumatólogo en el Hospital Valle Hebrón. Como existe cierta presión, procura hablar catalán allí donde sus antepasados preferían el español, pero en otras muchas ocasiones diarias necesita el castellano: periódicos, internet, libros, compañeros, amigos, televisión, radio... Solicita, cumplidor con las modas, que lo llamen Josep Lluís; y preferiría no apellidarse García. Si fuera fácil, lo cambiaría por Garcés. Sabe que necesita las dos lenguas, que ambas forman el grupo de las propias, una y otra, que son dos los códigos que identifican su personalidad y que la ausencia de uno lo dejaría parcialmente comunicado. Si la ausente fuera el catalán no importaría tanto, pero eso está prohibido decirlo. Lo elegante, tengo algo más que una impresión, es colocar al catalán por encima del castellano. Hay quien dice que la intención es engordar la identidad propia y pinchar en la ajena.